

Por Félix Piacentini – piacen@yahoo.com - [@flxpiacentini](https://twitter.com/flxpiacentini)

Enero de 2014

(1) Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente.

Lo más relevante:

Las tensiones salariales en los sectores públicos de las provincias se hacen más evidentes hoy por la puja distributiva que ocasiona el proceso inflacionario que padecemos, pero es el resultado de una dinámica de importante crecimiento en el empleo público durante la última década. De acuerdo a las estimaciones de NOAnomics el 2013 cerró con una planta de 1,98 millones de empleados públicos provinciales, lo que implica cerca de 592 mil agentes más que en el año 2003 y un aumento punta a punta del 43%. La provincia en donde más ha crecido el empleo estatal es Tierra del Fuego, cuya planta se ha duplicado desde 2003 con un aumento del 106%. También son relevantes las expansiones en el plantel de Catamarca con un incremento del 80% en la última década, siguiendo Santa Cruz, Chubut, Corrientes y Salta que se encuentran en el rango del 60% entre 2013 y 2003.

Considerando las 24 provincias argentinas el empleo público ha crecido a un ritmo del 3,6% anual entre 2003 y 2013 contra el 5,6% en que lo ha hecho el empleo privado formal (en blanco). Ahora bien, dividiendo este período por la mitad se observa que mientras entre 2003 a 2008 la creación de empleo privado más que duplicaba la del público provincial (9,7% versus 4,1%), la situación se revierte para el ciclo comprendido entre 2008 y 2013 y la tasa de crecimiento promedio anual del empleo estatal pasa a duplicar a la del privado: 3,1% contra 1,6%. En este último lustro la creación de empleo público fué encabezada por Chaco con un 7,6% promedio anual, siguiendo Tucumán y Chubut con tasas del 6% y La Pampa, San Luis y Jujuy con aumentos promedio anuales en torno al 4%. Ahora bien, así como en todas las jurisdicciones los puestos de trabajo privados aumentaron a mayor ritmo promedio anual que los públicos entre 2003 y 2008, en 17 de las 24 provincias la velocidad de aumento del empleo público superó a la del privado formal en los últimos cinco años, siendo las brechas en puntos porcentuales (p.p.) muy importantes en Chubut (5,8 p.p.), Tucumán (5,3 p.p.), Chaco (4,5 p.p.), La Pampa (4,5 p.p.) y de magnitud relevante en San Luis (3,4 p.p.), CABA (2,5 p.p.) y Catamarca (2,4 p.p.). Esta tendencia de mayor creación de empleo público que privado intensifica las tensiones salariales provinciales, a la vez que deja en evidencia que es una trayectoria insostenible en el mediano plazo.

En algunas provincias al menos la mitad de los puestos de trabajo en relación de dependencia son generados por la administración pública, tal como se observa en Catamarca, Formosa, Santiago del Estero, Corrientes, La Rioja, Chaco y Jujuy. Si además se tiene en cuenta que para todas las provincias, salvo CABA, el gasto salarial promedio estatal es mayor a la remuneración promedio del sector privado con brechas mayores al 50% en Tucumán (83%), Formosa (83%), Santa Fé (72%), Córdoba (66%), Entre Ríos (63%), Mendoza (57%) y Jujuy (55%); sea por el efecto precio (salario) y/o el de cantidad (dotación de agentes) muchas de las provincias argentinas comenzarán a escuchar más fuerte el tic tac de la bomba de tiempo activada por el empleo público y su peso creciente en el gasto total.

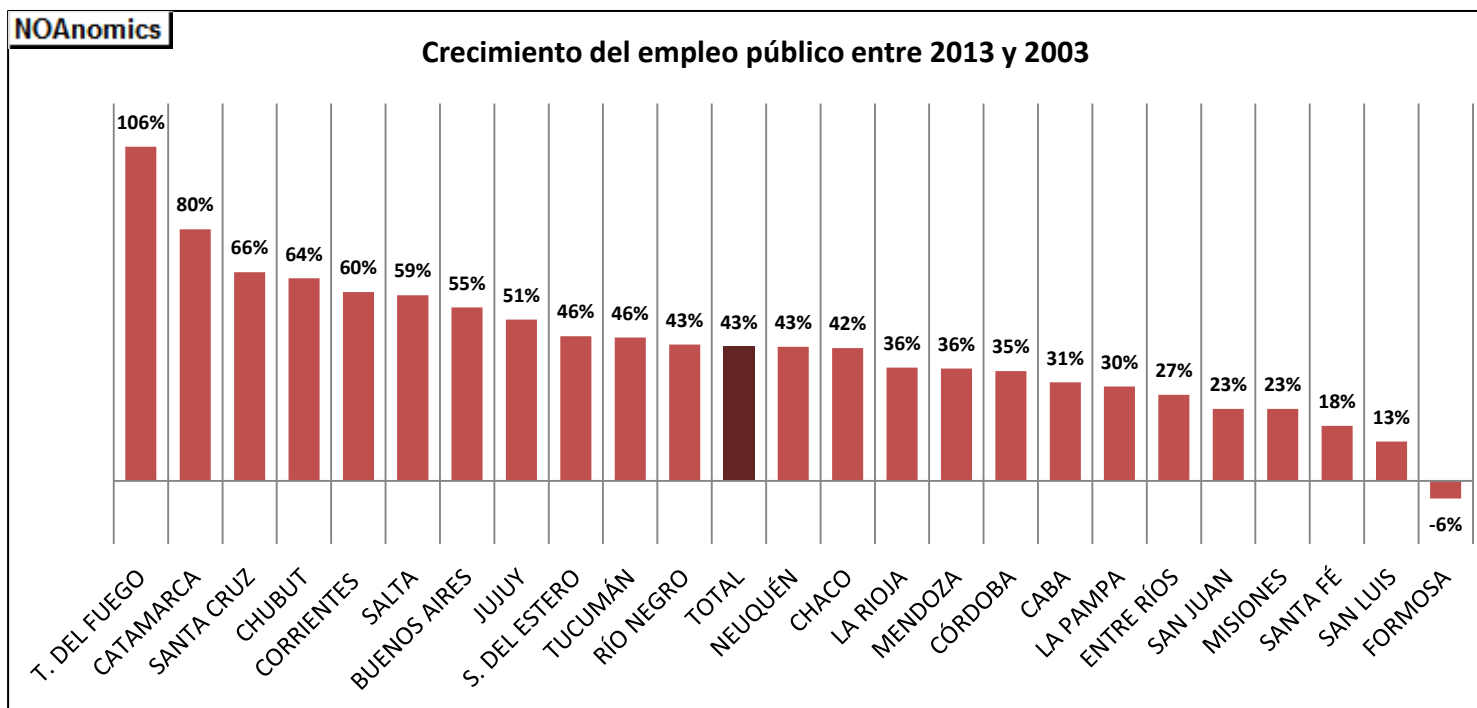
Empleo público de las provincias, una bomba de tiempo

Como se ha podido apreciar nítidamente en los últimos meses, y a pesar de que las provincias lograron una situación fiscal contenida durante el año que se fué fundamentalmente como consecuencia de mayor presión fiscal y ajuste de obra pública, el componente salarial se constituye en una de las principales amenazas que deberán enfrentar en 2014. Esta situación se hace más evidente hoy por la puja distributiva que ocasiona el proceso inflacionario que padecemos, pero es el resultado de una dinámica de importante crecimiento en el empleo público durante la última década. De acuerdo a las estimaciones de NOAnomics el 2013 cerró con una planta de 1,98 millones de empleados públicos provinciales (excluyendo la órbita municipal), lo que implica cerca de 592 mil agentes más que en el año 2003 y un aumento punta a punta del 43%. Si se tiene en cuenta que el incremento poblacional durante el mismo período sólo ascendió a un 10%, y considerando que ese podría ser un crecimiento más razonable en la medida que los servicios del Estado se amplían a mayor cantidad de habitantes (aunque también podría asumirse un incremento de la eficiencia en alguno de ellos que permitan brindar el mismo servicio con menos agentes), se comprende mejor la expansión innecesaria en el plantel del sector público de las provincias durante la última década.





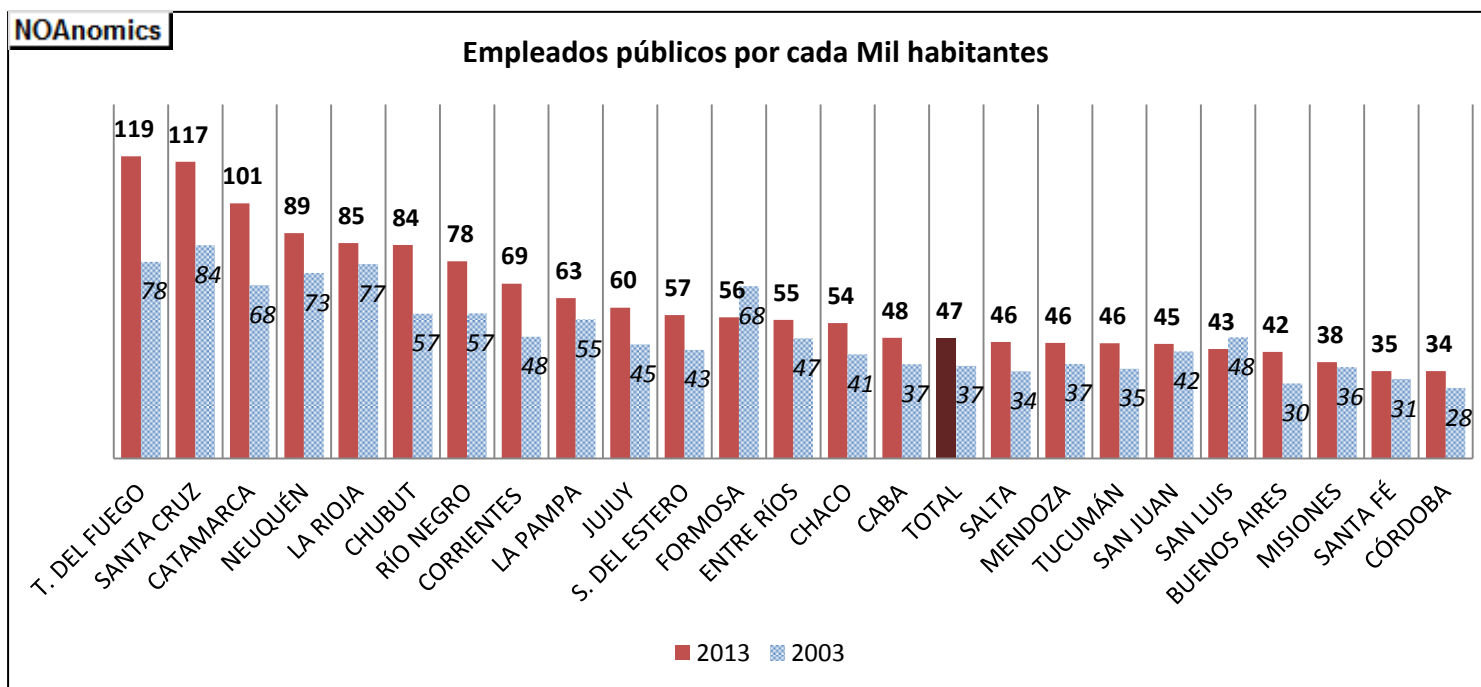
En valores absolutos la provincia en donde más ha crecido el empleo estatal es Tierra del Fuego, cuya planta se ha duplicado desde 2003 con un aumento del 106%. También son relevantes las expansiones en el plantel de Catamarca con un incremento del 80% en la última década, siguiendo Santa Cruz, Chubut, Corrientes y Salta que se encuentran en el rango del 60% entre 2013 y 2003. Únicamente Formosa habría logrado una merma en su dotación de estatales, mientras que San Luis y Santa Fé son las provincias donde menor crecimiento se registra, del 13% y 18% entre las puntas respectivamente.



Fuente: NOAnomics.

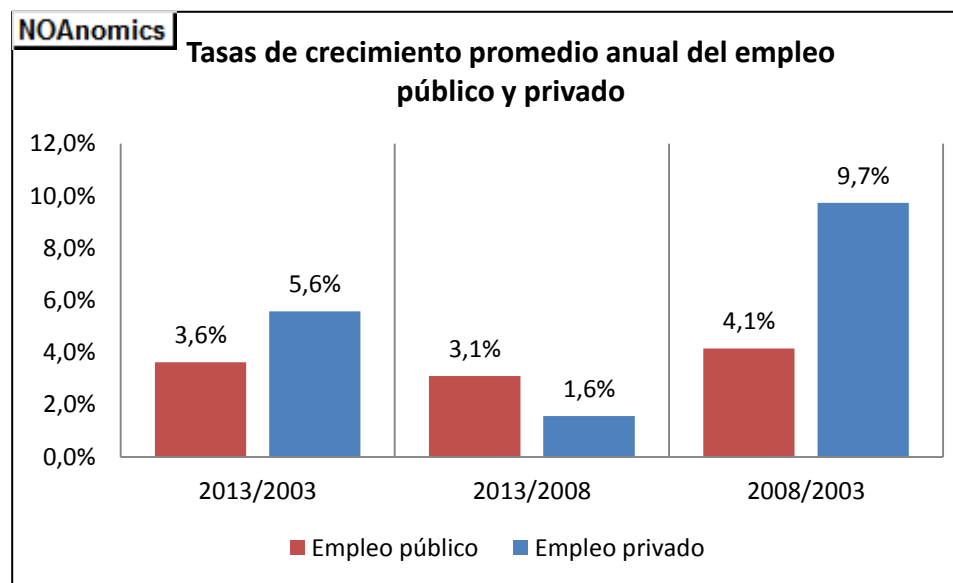


Al margen de los valores agregados, una forma de comparar entre jurisdicciones puede realizarse mediante el indicador de cantidad de empleados públicos por cada mil habitantes. Así, las provincias con mayor presencia relativa de empleo público también son Tierra del Fuego y Santa Cruz con 119 y 117 agentes por cada mil habitantes respectivamente, siguiendo Catamarca con 101. Con esta medida relativa luego siguen Neuquén (89), La Rioja (85), Chubut (84) y Río Negro (78). Incluyendo las mencionadas, en total son 15 las provincias que se ubican por arriba del promedio general de 47 empleados/1.000 hab. El resto se encuentra muy cerca de la media destacándose solamente Córdoba con un cociente de 34, Santa Fé con 35 y Misiones que obtiene un registro de 38 agentes por cada mil habitantes. Como puede apreciarse, de la comparación con el año 2003 todas las provincias presentan un empeoramiento en el indicador, salvo por el caso de Formosa y San Luis que logran reducirlo de 68 a 56 para el primer caso y de 48 a 43 para el segundo.

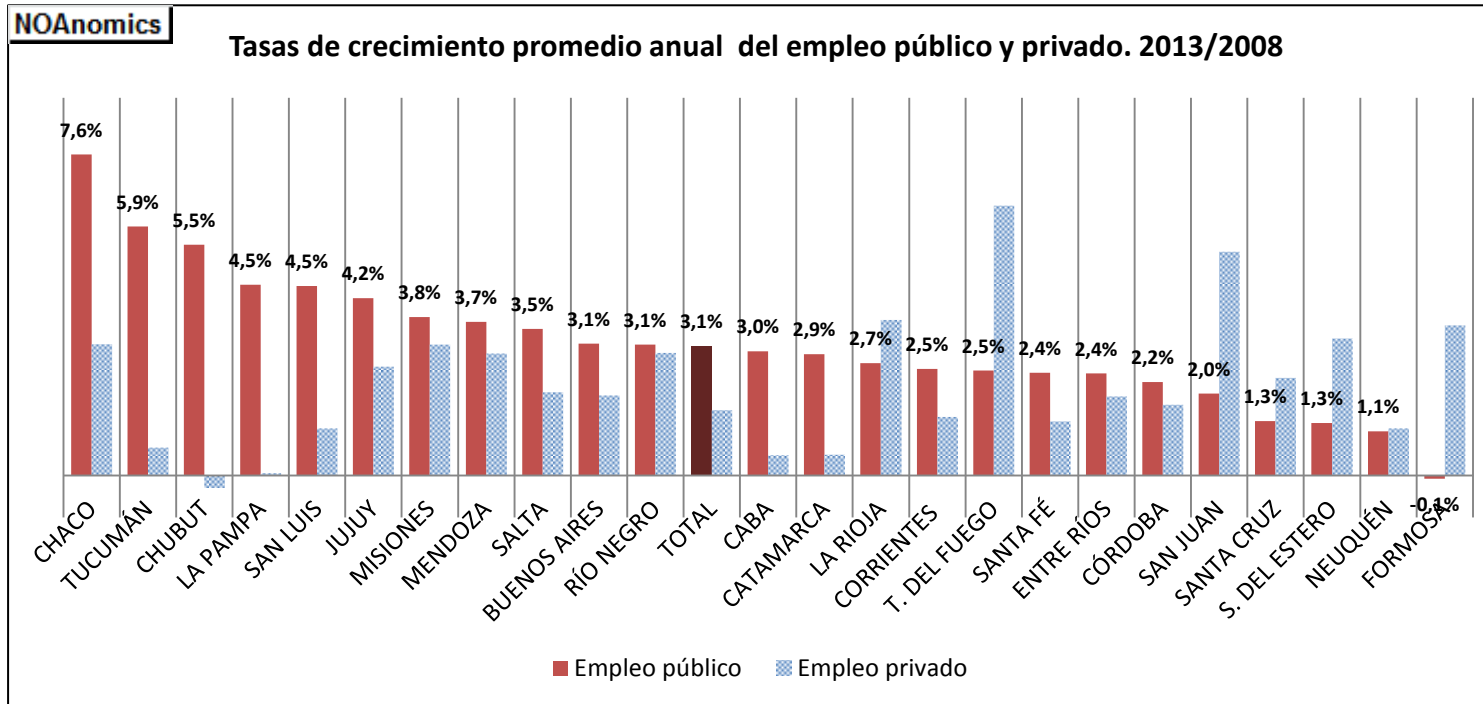


Fuente: NOAnomics.

Considerando las 24 provincias argentinas el empleo público (se excluye el municipal) ha crecido a un ritmo del 3,6% anual entre 2003 y 2013 contra el 5,6% en que lo ha hecho el empleo privado formal (en blanco). Ahora bien, dividiendo este período por la mitad se observa que mientras entre 2003 a 2008 la creación de empleo privado más que duplicaba la del público provincial (9,7% versus 4,1%), la situación se revierte para el ciclo comprendido entre 2008 y 2013 y la tasa de crecimiento promedio anual del empleo estatal pasa a duplicar a la del privado: 3,1% contra 1,6%. Es esta tendencia de los últimos cinco años de más ritmo en la creación de empleo público que privado la que intensifica las tensiones salariales actuales que enfrentan las administraciones provinciales, a la vez que deja en evidencia que dicha trayectoria es insostenible en el mediano plazo. En este último lustro la creación de empleo público fué encabezada por Chaco con un 7,6% promedio anual, siguiendo Tucumán y Chubut con tasas del 6% y La Pampa, San Luis y Jujuy con aumentos promedio anuales en torno al 4%.

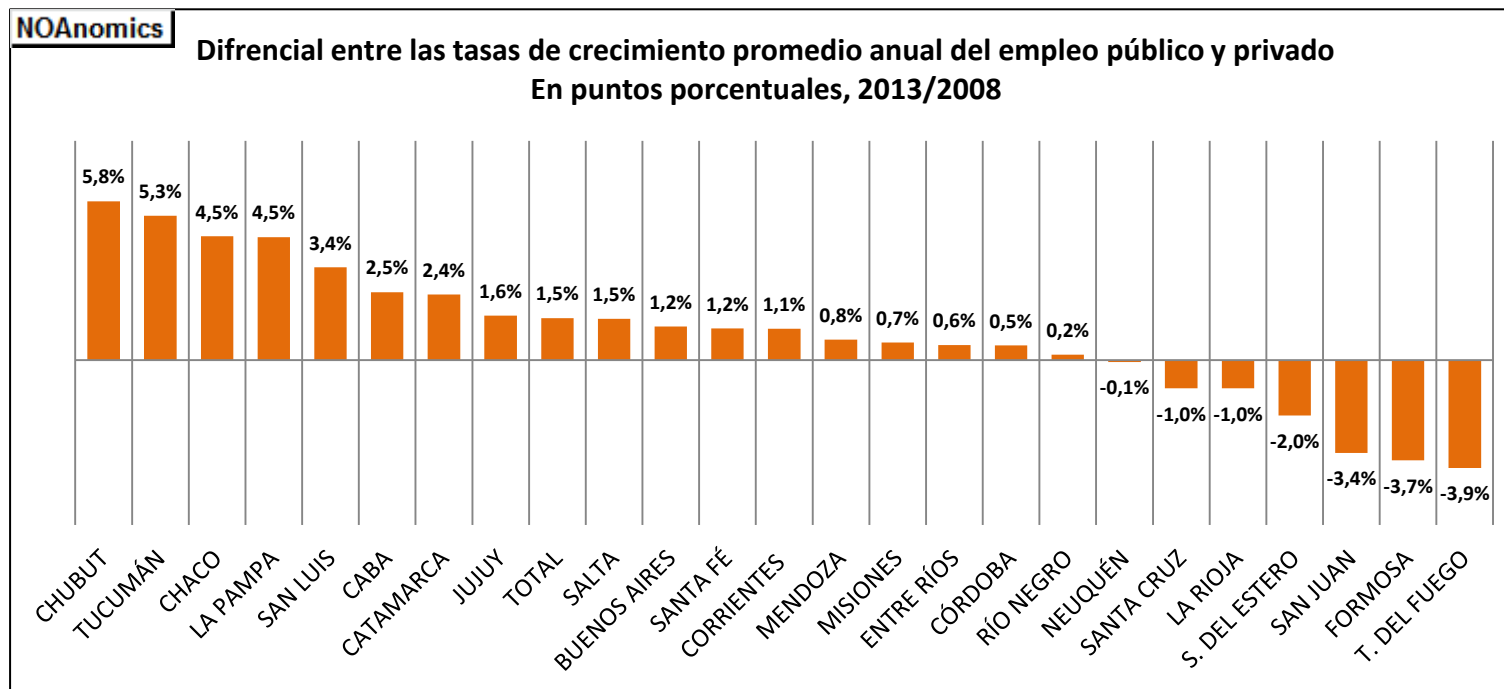


Fuente: NOAnomics y Ministerio de Trabajo.



Fuente: NOAnomics y Ministerio de Trabajo.

Ahora bien, así como en todas las jurisdicciones los puestos de trabajo privados aumentaron a mayor ritmo promedio anual que los públicos entre 2003 y 2008, en 17 de las 24 provincias la velocidad de aumento del empleo público superó a la del privado formal en los últimos cinco años, siendo las brechas en puntos porcentuales (p.p.) muy importantes en Chubut (5,8 p.p.), Tucumán (5,3 p.p.), Chaco (4,5 p.p.), La Pampa (4,5 p.p.) y de magnitud relevante en San Luis (3,4 p.p.), CABA (2,5 p.p.) y Catamarca (2,4 p.p.). Así las cosas solamente Tierra del Fuego, Formosa, San Juan, Santiago del Estero, La Rioja, Santa Cruz y Neuquén lograron una dinámica de creación de trabajo privado mayor al estatal desde el año 2008. De esta realidad se desprende que de no ser por el aumento en las plantas de personal de la mayoría de las provincias las tasas de desempleo registradas en ellas hubieran sido mayores, al perder dinamismo el sector privado como generador de fuentes de trabajo.



Fuente: NOAnomics y Ministerio de Trabajo.

Debido esta evolución, y a la de décadas pasadas, en algunas provincias al menos la mitad de los puestos de trabajo en relación de dependencia son generados por la administración pública, tal como se observa en Catamarca, Formosa, Santiago del Estero, Corrientes, La Rioja, Chaco y Jujuy. Si además se tiene en cuenta que para todas las provincias, salvo CABA, el gasto salarial promedio estatal es mayor a la remuneración promedio del sector privado con brechas mayores al 50% en Tucumán (83%), Formosa (83%), Santa Fé (72%), Córdoba (66%), Entre Ríos (63%), Mendoza (57%) y Jujuy (55%); sea por el efecto precio (salario) y/o el de cantidad (dotación de agentes) muchas de las provincias argentinas comenzarán a escuchar más fuerte el tic tac de la bomba de tiempo activada por el empleo público y su peso creciente en el gasto total.